



**ESTACION EXPERIMENTAL AGROPECUARIA
DE SAN CARLOS DE BARILOCHE**

DETECCION DE PROBLEMAS REPRODUCTIVOS EN MAJADAS

AER Esquel¹
EEA Bariloche, Reproducción²

Ing Agr Osvaldo Buratovich¹
Ing Agr Carlos Loyd¹
Ing Agr Marcela I Cueto²
Bioq Marina Wolf²
Méd Vet Juan C Garcia Vinent²
Méd Vet Alejandro E Gibbons²
Méd Vet Jorge Arrigo²
Méd Vet Roque Gonzalez²

**PROYECTO DE PREVENCIÓN Y CONTROL
DE LA DESERTIFICACIÓN EN PATAGONIA**

DETECCION DE PROBLEMAS REPRODUCTIVOS EN MAJADAS

RESUMEN

Las bajas señaladas representan uno de los principales problemas productivos de las majadas de cría extensiva en Patagonia. Esto se debe principalmente a dos causas: la baja tasa de preñez y la baja sobrevivencia de corderos. Se proponen medidas para identificar las causas que originan el problema y las posibles soluciones.

INTRODUCCION

¿Cuándo hablamos de un problema reproductivo o de baja eficiencia reproductiva?

Por ejemplo en Patagonia, porcentajes del 50% de señalada en promedio son habituales, siendo posible alcanzar valores del 65-70%.

Para lograr estos valores será importante ubicar la etapa reproductiva afectada e implementar prácticas tendientes a corregir el problema.

Las pérdidas cuantitativamente más importantes se ubican en dos momentos: a) al servicio, que se manifiesta con una baja tasa de preñez {inferior al 90%) y b) en la parición, que se manifiesta con una baja tasa de señalada debida a una elevada mortalidad en los primeros 7 días post-parto {mortalidad perinatal) mayor al 15-25%.

Un 10% de ovejas no preñadas y un 15-25% de mortalidad de corderos son pérdidas normales para el sistema productivo extensivo de Patagonia.

CAUSAS DE BAJA EFICIENCIA REPRODUCTIVA

1) Baja preñez

En el sistema de cría patagónico, las ovejas disponen entre 6-7 meses de recuperación nutricional post-parto.

Por consiguiente deberán alcanzarse elevados porcentajes de preñez (cercanos al 90%).

La borrega se encuentra apta para la reproducción a los 18-21 meses de edad. Sin embargo, en Patagonia, debido al escaso aporte nutricional, se estima que sólo el 50% de las mismas quedarán preñadas.

Los problemas nutricionales, climáticos, sanitarios, etc. que afecten a las majadas en la época previa al servicio, podrán incidir negativamente en la fertilidad de las ovejas, teniendo en cuenta que la función reproductiva se desarrolla sólo cuando el resto de las funciones vitales están aseguradas. Las borregas son más susceptibles que los animales adultos.

La baja tasa de preñez puede deberse también a causas diversas de mal manejo que disminuyan la probabilidad de encuentro entre macho y hembra en el momento del celo de ésta. Esto puede suceder en cuadros muy extensos y con poca cantidad de carneros.

Los problemas sanitarios son de poca relevancia como causa primaria de baja eficiencia re productiva en majadas en cría extensiva.

2) Baja sobrevivencia de corderos

Pese a que pérdidas del 15-25% de corderos al periparto son habituales en ovinos en cría extensiva, éstas pueden incrementarse significativa mente por varias causas.

El cambio de temperatura que sufre el cordero al pasar del medio uterino materno a la vida exterior genera un enorme gasto energético para el animal, siendo una de las principales causas de mortandad del recién nacido.

Temporales severos (especialmente lluvia combinada con viento) pueden causar grandes pérdidas difíciles de prevenir.

Los corderos nacidos con un bajo peso al nacimiento presentan menor probabilidad de sobrevivencia, ya que agotan sus reservas corporales rápidamente. Un buen manejo nutricional de las madres proporcionará mayores reservas corporales al cordero para adaptarse a la vida extrauterina.

El nacimiento de corderos en época desfavorable derivado de errores de manejo reproductivo (robo de servicio) es también factor de pérdida.

En ciertos establecimientos se han observado también pérdidas por predación primaria (principalmente zorro colorado).

COMO DETERMINAR LA ETAPA REPRODUCTIVA AFECTADA

La toma de datos se realizará sobre el total de animales que entren a servicio, siendo posible trabajar sobre una muestra que represente al menos el 20% del total en aquellos establecimientos que superen las 1000 madres.

1) Al servicio

Es importante conocer el estado nutricional y estructura de edades de la majada, y efectuar la revisión clínica de los carneros.

La Condición Corporal (CC) es una forma de conocer el estado nutricional del animal, siendo más práctica de registrar que el peso corporal. Se evalúa en una escala subjetiva de 0 (mínimo) a 5 (máximo) puntos con grados intermedios, considerando el estado de gordura existente por debajo de las vértebras lumbares. En una oveja con CC 5 no se puede distinguir el contorno de las vértebras ni avanzar las puntas de los dedos en dirección hacia el abdomen debido al exceso de grasa; mientras que en una con CC 0 (próxima a morir) no se palpa tejido de grasa y las puntas de los dedos de ambas manos pueden tocarse por debajo de las vértebras. Ovejas con grado igual o mayor a 2 tendrán buena chance de quedar preñadas.

El boqueo de la majada permite conocer la estructura de edades y detectar un probable envejecimiento de la misma (cuadro común en majadas con problemas reproductivos crónicos).



Estimación de la condición corporal. Las manos palpan las vértebras lumbares para estimar el grado de gordura, en oveja esquilada (foto superior) y con lana (foto inferior).



En la revisión clínica de los genitales del carnero se debe considerar tamaño y simetría testicular. Movilidad de los testículos dentro del escroto y del pene y prepucio. Palpar los ganglios submaxilares de la paleta y los cuartos.

Se debe recordar que la presencia de lesiones ganglionares confirma un problema sanitario, pero no necesariamente reproductivo ya que rara vez afecta la fertilidad del macho.



2) Al parto

Antes de comenzar la parición (el momento ideal es a los 130 días corridos luego de la fecha del inicio de la encarnerada) se efectúa el diagnóstico de preñez (por edades), preferentemente en el mismo cuadro donde van a parir los animales. Se utilizan 3 métodos, dos de rutina a) y b) y uno opcional para ovejas de preñez dudosa (c).

a) La palpación abdominal y rebote consiste en percibir, con la palma de ambas manos colocadas de plano en el abdomen de la oveja "sentada" (con ayuda de otra persona), los golpes del feto que "flota" en el líquido amniótico y rebota al recibir impulsos suaves de una de las manos. Este método es muy sencillo y eficaz luego del día 120 de gestación.

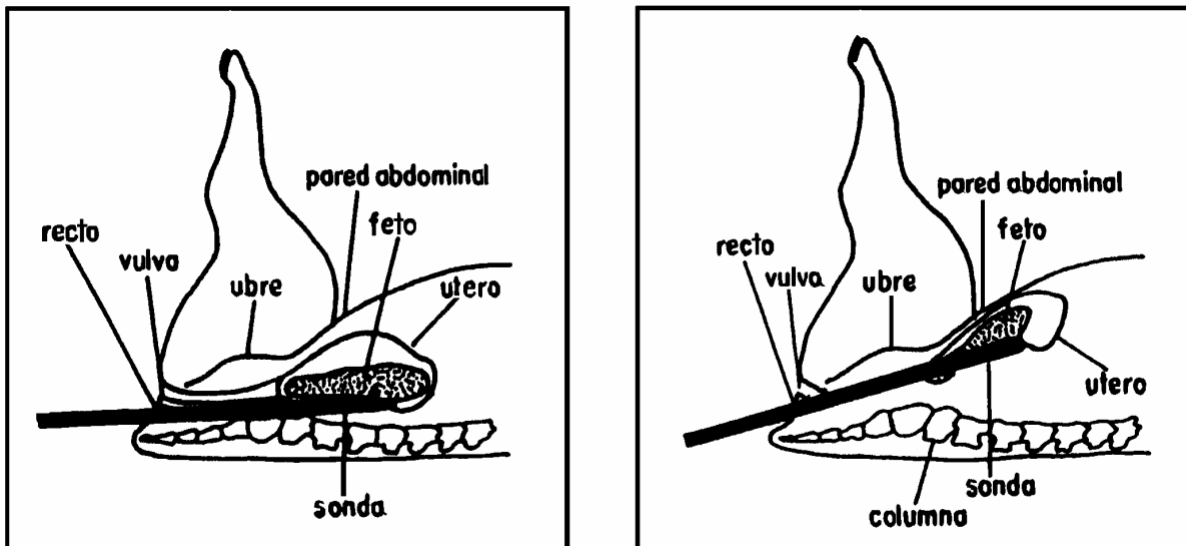
Diagnóstico de preñez por rebote. El operador palpa con ambas manos el abdomen de la oveja sentada buscando hacer "rebotar" el feto que nada en el Líquido amniótico.

Foto superior: sobre oveja esquilada; foto inferior: sobre animal con lana.



b) El desarrollo de la ubre es bastante importante en los últimos días de gestación especialmente en ovejas bien nutridas: la glándula mamaria se encuentra agrandada, de consistencia firme y tibia al tacto. Conviene observar al animal "sentado" y en la misma maniobra de palpación abdominal.

c) La palpación recto-abdominal consiste en la introducción de una varilla de punta roma de 50 cm de largo (3 cm de diámetro) a través del recto (Fig. 1a). La varilla debidamente lubricada se introduce hasta una profundidad de 30-35 cm con mucha precaución, ya que la rotura del intestino es mortal. La oveja se pone de espaldas contra el piso. El operador coloca una mano sobre la pared abdominal por delante de la ubre y con la otra mano eleva el extremo de la varilla aproximando el útero hacia la pared abdominal buscando palpar el feto (Fig. 1b). Este método es muy preciso luego del día 75 de gestación, es decir permite detectar preñeces más "chicas" no diagnosticadas con las otras dos técnicas.



Diagnóstico de preñez por palpación recto-abdominal.

El palo lubricado es introducido por el recto (1a), al pivotar hacia arriba permite tocar el feto (1b).

Los métodos a) y b) permiten estimar rápida y sencillamente el porcentaje de preñez por edades, por potreros, debiéndose prestar atención a aquellas situaciones donde los mismos se hallen por debajo del 90%.

3) A la señalada

El porcentaje de señalada se debe determinar sobre el total de ovejas al servicio.

En este momento (siempre y cuando la misma no se haga más allá de 45 días luego del comienzo de la parición) se debe efectuar la revisación de ubres que aportará información valiosa sobre la proporción entre ovejas con cordero "al pie"/ovejas que perdieron el cordero, por edades. Estas últimas presentan las ubres con menor grado de desarrollo, los pezones sucios y secreción lechosa alterada (más diluida); las ovejas con cordero al pie, en cambio tienen ubres de consistencia elástica, con buen desarrollo,

pezones limpios y secreción normal. Las hembras no preñadas tienen total ausencia de desarrollo de ubres, con pezones secos y sucios.

Se debe tener suma precaución en no efectuar este diagnóstico muy tarde, ya que alguna oveja que perdió el cordero al comienzo de la parición puede tener sus ubres regresadas y ser considerada no preñada.

4) Al destete

La diferencia entre el porcentaje de señalada y el número de corderos presentes al destete permite determinar la mortandad de corderos entre estos momentos.

5) Evaluación de la información

Los porcentajes de preñez de ovejas que perdieron el cordero, de señalada y de destete nos darán información sobre la etapa reproductiva afectada y la magnitud de la pérdida por etapa. Valores de 90%, 15-25%, 70% y 65% respectivamente, pueden ser considerados de referencia para la situación patagónica, en ovejas adultas.

Los dos problemas más frecuentes se relacionan con un bajo porcentaje de preñez (menor al 90%), o una alta mortalidad perinatal (mayor al 25%).

COMO SOLUCIONAR EL PROBLEMA

1) Baja preñez

Es fundamental que las ovejas tengan un buen nivel nutricional antes del servicio para alcanzar altos porcentajes de preñez. Para ello los potreros deben estar con una carga apropiada a la cantidad de recurso forrajero disponible (consultar a la Agencia de Extensión del INTA sobre metodología apropiada para realizar dicho cálculo). Esto debe ser especialmente contemplado luego de los veranos muy secos, donde lo indicado es vender el máximo posible de vientres, pese al probable bajo nivel de precios de la oveja vieja producto de una oferta excesiva. En el caso de las borregas, se recomienda que alcancen un buen estado de desarrollo previo al servicio (un mínimo de CC de 2 grados; peso de más de 35 Kg). Se deberán rechazar aquellas ovejas que tengan menos de medio diente.

Es conveniente que las madres estén sin cordero al pie (de la parición anterior) desde un mes previo al servicio como mínimo. En este sentido, cabe aclarar que los corderos pueden ser destetados a los 2,5 meses de vida, sin que se afecte su producción futura.

Los carneros también deben estar bien alimentados y en una proporción del 3-4% (carneros adultos) en relación al número de madres.

En caso de cuadros excesivamente grandes (comunes en varios lugares de la Patagonia) se recomienda repuntar la hacienda día por medio por lo menos los primeros 20 días de servicio.

2) Baja sobrevivencia de corderos

Para disminuir las pérdidas por mortalidad perinatal, es importante disponer de un cuadro de parición adecuado, que aporte alimento y reparo suficiente.

La esquila pre-parto efectuada 130 días luego del comienzo de servido ha logrado disminuir la mortalidad de corderos entre un 10-15% en algunos establecimientos patagónicos, principalmente por un aumento en el peso al nacimiento de los mismos. Existen técnicas probadas en Patagonia para control del zorro como por ejemplo el uso de collares con venenos y perros pastores, que minimizan las pérdidas aunque sin eliminar el problema.

CONCLUSIONES

La toma de datos simples que no modifica en esencia el manejo normal del establecimiento, permite evaluar aspectos reproductivos de la majada en cría extensiva.

Controles efectuados previos al servicio, durante el parto, señalada y destete dan información valiosa para aislar e identificar el problema reproductivo, optimizar el manejo y con ello aumentar la producción ovina.

Las ovejas naturalmente presentan actividad sexual en el período otoño invierno (actividad sexual estacional), estimulada por el decrecimiento de las horas diarias de luz. Este hecho puede representar un problema reproductivo rara vez, ya que el sistema productivo tradicional contempla en general esta variable. Existen de todos modos técnicas confiables para revertir este fenómeno con fines productivos.